

**ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO**

**DOCUMENTS AND PUBLICATIONS**

**Vamos a organizarnos  
para hacer la revolucion**

**REEL 8 FOLDER 23**

**MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY**

**UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO**



**VAMOS A ORGANIZARNOS PARA HACER LA REVOLUCION!**

En nuestro país, actualmente, tiene más de 60 millones de habitantes. Entre esta cifra, la mayoría, somos trabajadores del campo o de la ciudad: campesinos pobres sin tierras o que la poseen escasamente sólo para vivir de ella, obreros y clases medias más cada día. La otra parte, la minoría, la integran los ricos terratenientes y <sup>empresarios</sup> burgueses, la burguesía industrial, comercial y banqueros. O sea, entre trabajadores explotados y proletarios del campo y de la ciudad debemos unírnos como mayoría, para luchar contra los explotadores parásitos que forman la minoría.

En nuestro país la población del campo emigra a las ciudades en busca de trabajo, la gran mayoría sólo logra agrandar la fila de los desocupados, algunos de ellos consiguen trabajo en la industria y se vuelven proletarios, en una palabra, la mayoría de los habitantes somos pobres. Hay una minoría que es la poseedora de la gran riqueza del país, como son las fábricas, la tierra, los transportes, los bancos y los grandes comercios. Esta minoría es la burguesía, en una palabra, los ricos de nuestro país. Es por eso que tenemos explotados y explotadores.

Los ricos son pocos, tan sólo un puñado: hagamos una comparación, si nuestro país fuera un cestal de maíz, los pobres seríamos un 90 por ciento y los ricos un 10 por ciento; los pobres la mayoría y los ricos la minoría.

Pero, ¿cómo es posible que siendo tan pocos, los ricos logran dominarnos a tantos pobres? La respuesta es sencilla, los ricos tienen el poder económico y nosotros no lo tenemos. El poder es la fuerza con que una clase domina a otra clase, es decir que la clase de los burgueses dominan a la clase obrera, a los campesinos por medio del poder económico, político e ideológico. ¿Cómo actúa este poder sobre todos los trabajadores y proletarios? En primer lugar porque son los dueños de los medios de producción: del gran capital, de las grandes industrias y de los grandes comercios, de los grandes bancos y grandes latifundios. En segundo lugar, porque con su poder económico, político e ideológico, nos imponen las leyes, el gobierno, los tribunales, los líderes traidores y gobiernistas, los gobernantes corruptos y valederos, la policía política y el ejército, las organizaciones de control político, como la C. T. M. la C. N. O. P., la C. N. C., etc. En tercer lugar, la educación burguesa que nos transmiten por medio de la escuela, por medio de la prensa, por medio de la radio, la televisión, la religión, etc.

¿Cómo vamos a hacer los pobres para liberarnos de nuestros enemigos de clase? ¿cómo nos dominan por medio de la fuerza? La única alternativa, es tomar conciencia de nuestra situación de explotados, unírnos y organizarnos para hacer la revolución socialista. Y cómo se va hacer? Participando en diferentes formas con nuestro pueblo en sus luchas sindicales, campesinas, populares y estudiantiles independientes y democráticas. En estas luchas hemos de iniciar a participar, con decisión revolucionaria, porque en las luchas democráticas el pueblo comprueba su insostenible fuerza ante la fuerza política de sus opresores, porque las luchas democráticas de nuestro pueblo fortalecen la conciencia de clase, porque forjan la voluntad del revolucionario, porque son el medio donde nuestro pueblo manifiesta sus inquietudes y su voluntad de transformar su situación de explotado, porque dentro de las luchas populares se supera el miedo al enemigo de clase, porque junto al pueblo estamos sujetos a la crítica y la autocrítica diarias. Y porque luchar al lado del pueblo nos impide caer en el sectarismo común de creer que la verdad sólo nos pertenece a nosotros, junto al pueblo aprendemos a combatir el egoísmo y nos vamos formando el pensamiento colectivo, proletario. Porque creando e fortaleciendo



organizaciones democráticas del pueblo nos enseñamos a organizar y construimos organizaciones populares, sindicatos, frentes, colonias populares, comités u organizaciones campesinas.

Porque aprendemos a dar la lucha diaria en contra del estado burgués y sus órganos represivos, porque aprendemos a combatir a los falsos comunistas y los partidos oportunistas que se hacen llamar representantes del pueblo y sólo representan a la pequeña burguesía reformista.

De nuestra participación decidida en las luchas democráticas y populares no quiere decir que sea el único medio determinante para forjar y luchar por la revolución; tampoco se niega el papel determinante de la violencia revolucionaria para la liberación de nuestro pueblo. Sabemos que la futura revolución sólo será posible cuando el pueblo se enfrente al enemigo con los fusiles revolucionarios en contra de las fuerzas del ejército y de la policía. Los representantes de la burguesía sólo serán derrotados por la lucha organizada de los explotados de este país. Por eso la lucha democrática de nuestro pueblo no niega la lucha armada, ni la lucha armada niega la lucha democrática. Una y otra se afirman, porque sin lucha democrática permanente la lucha armada no rebasa los límites de una lucha de minorías, de poca duración, pues, al no haber quien alimente a los grupos armados de nuevos combatientes revolucionarios, ni quien dispersa organizada mente las fuerzas del estado por los lados, ésta no sobrevivirá mucho tiempo, será efímera. Así también la LUCHA DEMOCRÁTICA, abierta, tratase de la que se trata, sin el apoyo de la LUCHA ARMADA, acabará ahogándose en el reformismo electorero, en el economismo sindical o en las antecámaras gubernamentales: LA LUCHA DEMOCRÁTICA NECESITA CONJUGARSE CON LA LUCHA ARMADA. Las condiciones de cada lugar y el desarrollo de las fuerzas productivas a nivel nacional serán los factores que hagan posible el momento decisivo de la futura revolución socialista, pero mientras tanto, nuestra tarea de hoy conscientizar y organizarnos con el pueblo y luchar e impulsar la organización democrática y la organización clandestina a la vez.

Pero la organización revolucionaria no se forma de la noche a la mañana, tenemos que ir de lo pequeño a lo grande; los que ahora hemos empezado a organizarnos somos pocos y tenemos que llegar a ser la mayoría de los explotados. Entonces vamos a hacer lo mismo que el sembrador: que de un puñado de granos cosecha miles de granos. Así la organización revolucionaria nacerá del esfuerzo de unos cuantos y crecerá con la participación de los explotados de nuestro país. Pero para que una milpa se logre es necesario saber sembrar, saber preparar la tierra, sembrar a tiempo, limpiar la siembra. De la misma manera, para que la organización revolucionaria se logre es necesario saber organizarnos.

¿Qué medidas vamos a tomar para organizarnos?

Para el éxito de nuestras tareas revolucionarias debemos unirnos en secreto, para que el estado burgués no sepa que nos estamos organizando, tenemos que hacerlo con mucha cuidado, cuidando que nadie nos escuche cuando platicamos acerca de la organización, que nadie nos vea durante las prácticas militares y extremando las medidas de seguridad.

Y con quién vamos a organizarnos?

Con los elementos más conscientes del pueblo, con aquellos que participan en las luchas sindicales, campesinas, populares y estudiantiles.....



Y con los más pobres, con los explotados que quieren acabar con la explotación del hombre por el hombre. No les vamos a hablar de la revolución a los banqueros ni a los burgueses, ni a los latifundistas, ni a los indiscretos, ni a los traideros, ni a los corruptos.

Perqué no les pedemos hablar a éstos de la revolución?

Perque los ricos explotan a los obreros, a los campesinos y a todos los pobres en general, y perque los traideros, corruptos e indiscretos nos entregarían en cualquier momento a los órganos represivos del estado burgués.

Organizarnos quiere decir formar pequeños o células para trabajar, discutir y practicar militarmente. Perque si algún compañero nuestro es detenido y habla o se infiltra un policía y nos delata, el trabajo de toda la organización no caerá, perque el trabajo en células es parte de la compartimentación y ésta asegura que siempre nos mantengamos alertas y el trabajo de todos no se venga abajo. Per eso debemos organizarnos como las abejas de un panal, — ellas no guardan la miel en una sola celdilla sino en muchas, si una celdilla se rompe, no se pierde toda la miel.

Organizarnos también es aprender la ideología de la revolución socialista, el marxismo-leninismo. Un reloj que no tiene cuerda no funciona, un motor — sin combustible, tampoco funciona. Un trabajador explotado que no entiende — quiénes son los explotadores y cómo hacen para explotarlo no puede luchar — contra sus enemigos de clase. Per eso cada uno de nosotros debe saber que en la sociedad capitalista unos cuantos viven del trabajo de la inmensa mayoría de los trabajadores.

Organizar también es enseñar al pueblo trabajador que los principales enemigos, que los principales explotadores son: los banqueros, los industriales, los terratenientes, los grandes comerciantes, los jefes de la policía y del ejército, los caciques, los líderes gobiernistas y los representantes del imperialismo yanqui en nuestro país, el PRI y el gobierno.

Organizar también quiere decir enseñar a los explotados el manejo de las armas. "El poder nace del fusil" —dijo un revolucionario de otro país—, — y nosotros sabemos que un tepe sin uñas no podría hacer su hoyo, que un gavilán sin sus garras no podría cazar pájaros, que un revolucionario que no conoce el manejo de las armas, no podrá vencer a los enemigos de clase.

Las luchas obreras, las luchas campesinas, las luchas populares y estudiantiles pacíficas y democráticas, son las luchas con las que los pobres inician la lucha contra el poder de los ricos, pero cuando la lucha de clases llega a su momento decisivo, la lucha armada del pueblo se convierte en la lucha fundamental de los explotados per el socialismo.

Para que nuestro organismo se consolide a nivel nacional, debemos tener en presentes estas tres cualidades políticas:

- 1.— Saber dirigirnos sílos.
- 2.— Saber defendernos sílos.
- 3.— Saber mantenernos sílos.



1.- Saber dirigirnos siles quiere decir, saber entender nuestra realidad -- de explotados y transformar nuestra actividad diaria en actividad política. -- Es saber participar en organismos democráticos y organismos clandestinos revolucionarios, que luchan por la revolución socialista; es saber aplicar una política consecuente con el desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país, y las condiciones particulares del momento y del lugar.

2.- Saber defendernos siles quiere decir, aceptar la crítica y la autocrítica, poder sostener nuestra posición política ante cualquier enemigo del pueblo, como son los grupos oportunistas de la izquierda tradicional y los partidos políticos del gobierno mexicano.

3.- Saber mantenernos siles quiere decir, ser autosuficientes con nuestra organización. Por eso todos debemos aportar lo más que tengamos, sin egoísmo, consolidando así el término compañero y deshechando la vieja ideología pequeña-burguesa individualista, que nos hace creer que todo viene a recibir de la organización sin aportar nada a ella. Es poder crear las condiciones económicas, que facilitan los recursos necesarios para la revolución.

\*\*\*\*\*